

FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD AFRO EN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS  
DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN PEDRO Y SAN PABLO DE GUAPI –  
CAUCA MEDIANTE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA LITERATURA INFANTIL  
AFROCOLOMBIANA



PRESENTADO POR:  
LINA PATRICIA GARCÉS QUIÑONES

ASESORA:  
ROSA ALICIA ESCOBAR

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN ETNOEDUCACIÓN

ÁREA:  
CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
PROGRAMA LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN

GUAPI-CAUCA  
AGOSTO DEL 2016

## **DEDICATORIA**

Este trabajo es dedicado primeramente a Dios, porque en el nombre de él todo se puede, y en segundo lugar, a mis padres, hermanos hijo y esposo que perseveraron conmigo en las buenas, en las malas y en las peores, para que mi sueño se materializara en una realidad.

## AGRADECIMIENTOS

Para que mi visión de vida se hiciera realidad, hubieron muchas personas que gestionaron para que lo que algún día se veía tan lejano, hoy sea una gran verdad, y no dejaré pasar este grandioso momento para agradecerles y dejar plasmados sus nombres en este escrito que representa una oportunidad de vida digna para una mujer afrodescendiente ubicada en los recónditos del Pacífico colombiano, (donde para que esta universidad hiciera presencia, fue una lucha incansable), pues ellos ayudaron a construir el sueño de una persona que tenía sed de conocimientos, conocimientos que pudieran enriquecer mi ser como persona, pero además que me permitieran aportar al fortalecimiento escolar de mi comunidad como etnoeducadora integral en la cual me identifica como afroguapireña.

Para: Gerardo Bazán Obregón por ser un gestor de los procesos educativos, por estar ahí siempre dispuesto a jalonar procesos que le permitan a su comunidad escolarizarse en una universidad tan prestigiada y garante como lo es la del Cauca. Para los profesores Axel Alejandro Rojas y Ernesto Hernández, por ser los aliados incondicionales del señor Gerardo, fueron ellos las personas con las que yo interactué en el momento de la entrevista para mi admisión. Para el profesor Luis Antonio Rosas por darme herramientas útiles y prácticas para hacer las cosas con más responsabilidad y puntualidad, de una forma divertida, didáctica y eficaz; profe, dejaste huellas en mi proceso etnoeducativo las cuales perdurarán por siempre en mi trasegar como docente etnoeducadora. Para mi profesora y asesora Rosa Alicia Escobar, quiero que sepa que es la mejor, es entregada, dedicada, dispuesta a atender y resolver mi mar de dudas en busca de mi excelencia, es una mujer que no tiene horario ni tiempos límites para brindar sus conocimientos para quien lo requiera.

Quiero que cada uno de ustedes sepa que han incidido para que hoy sea una gran etnoeducadora, y les juro que nunca les fallaré, gracias por ayudar a mi formación profesional.

Les agradezco por sus apoyos incondicionales. Dios les bendiga.

## CONTENIDO

	Página
PRESENTACIÓN .....	6
1. MI ESPACIO FÍSICO, CULTURAL, SOCIAL Y EDUCATIVO .....	9
1.1    Mi espacio educativo .....	12
1.2    Hablemos de mis aprendices .....	14
2. EL CUENTO DE LA ETNOEDUCACIÓN Y SU MARCO LEGAL .....	18
2.1    Fortaleciendo identidad desde lo étnico y cultural .....	19
2.2    Apoyémonos en los que ya hicieron .....	21
2.3    Haciendo también se aprende .....	22
2.4    Aprendamos a leer y escribir .....	26
3. ME IDENTIFICO CON ALGUNAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, SOCIALES Y CULTURALES DESDE LA IMAGEN AFRO .....	29
3.1    Yo también puedo leer .....	29
3.2    Así comenzó mi práctica pedagógica etnoeducativa .....	30
4. CONOZCAMOS NUESTRA TRADICIÓN ORAL A TRAVÉS DE LOS CUENTOS, COPLAS, LEYENDAS Y POESÍA REGIONALES ...	34
5. RECONOZCO LA DIVERSIDAD ÉTNICA Y CULTURAL DE MI COMUNIDAD FORTALECIENDO MI IDENTIDAD .....	39
6. RECONSTRUYAMOS ELEMENTOS DE LA LITERATURA INFANTIL AFROGUAPIREÑA .....	43
CONCLUSIONES .....	45
BIBLIOGRAFÍA .....	48
ANEXOS .....	49

**TABLA DE FOTOS**

1. Fachada de la I. E. San Pedro y San Pablo.....	12
2. Salón de clases.....	14
3 y 4. Diario de campo .....	29
5. Identificación con la etnia a la que pertenece .....	30
6 y 7. Ejercicio de identificación en el espejo.....	31
8 y 9. Taller del valor y las partes del cuerpo .....	32
10, 11 y 12. Trabajando el texto de la Muñeca negra.....	34
13. Cuento inventado por el estudiante Keilon H. Montaña.....	35
14. Palabras de Cristian ante la visita de la sabedora.....	38
15. Biografía de la maestra Mary Grueso Romero .....	40

## PRESENTACIÓN

La realización de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa estuvo enfocada desde el área del lenguaje como sistema de pensamiento del ser humano, ya que este, por su transversalidad, permite interactuar con todos los aspectos del mundo que nos rodea, y de por sí en el aula, es un elemento vital para lograr articular el aprendizaje de los y las estudiantes con el de su comunidad. Teniendo como base dicho concepto, enfoqué mi trabajo de Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE), en el marco de una propuesta en la que el lenguaje se asume como fundamento para fortalecer la identidad afroguapiense de los niños y las niñas del grado tercero B de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo del municipio de Guapi, al tiempo que se estimula el desarrollo de sus procesos de lectura y escritura.

Como estrategia para el fortalecimiento de la identidad y el desarrollo de la lectura y la escritura, tuve como base fundamental la literatura infantil afrocolombiana, con la cual logré que mis niños y niñas se identificaran con dichas narraciones que dejan ver su forma de vida, sus cosmovisiones, costumbres y prácticas culturales.

El desarrollo de mi práctica tuvo una particularidad muy marcada. Cuando pasé mi propuesta a la Institución, expuse que la quería hacer en el grado tercero “A” a cargo de la profesora titular Ángela Custodia Solís, la cual fue concedida. Así, inicié a desarrollar mi primera secuencia didáctica dejando ver mi capacidad en el manejo de las temáticas y del grupo, al igual que mi compromiso y puntualidad; estas cualidades dieron pie para que la profesora del otro tercero (B) Mercedes Vallejo Montaña, con la aceptación de la coordinadora de primaria, me contactara para que me quedara con su grupo de estudiantes de tiempo completo, mientras ella atendía unas citas médicas en la ciudad de Cali. De esta manera, al tiempo que realizaba mi práctica en el área de español con un grupo, tenía que atender todas las áreas con el otro, lo que no favorecía un desarrollo adecuado de las prácticas docentes con los estudiantes.

Al tomar posesión del grupo y revisar su horario de clases me di cuenta que los dos terceros manejan el mismo horario de clases y que uno de los dos grupos se me iba a atrasar en las temáticas de español. Al tener este dilema, le expuse la situación a mi asesora de práctica quien me sugirió que, al finalizar esta primera secuencia, que ya

estaba por terminar, continuara con el resto de secuencias planificadas para la PPE, con el grupo que tenía a cargo. Esta fue la razón por la cual mi práctica pedagógica etnoeducativa se desarrolló en dos grupos diferentes, pero en la misma institución.

Este documento que expone mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, enmarca seis componentes:

Primer componente: se describe el referente contextual de la comunidad guapireña donde se abordan aspectos históricos, culturales y sociales; de igual manera encontraremos información de la institución educativa San Pedro y San Pablo, lugar donde ejecuté mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa y las características del grupo de niños y niñas con los que conjuntamente trabajamos, explotando sus potencialidades e interviniendo en sus dificultades en el proceso de aprendizaje.

Segundo componente: se aborda lo que es el referente conceptual en el cual encontraremos la conceptualización del término etnoeducación y su marco legal, por el cual se rige y es la base fundamental que enmarca mi PPE, la cual está enfocada en resolver problemas de lectoescritura por medio del aprender haciendo, apoyados en la literatura infantil afrocolombiana, teniendo orientaciones desde lo cultural, lo étnico y el sentido de identidad que el individuo posea. Así mismo, encontraremos los referentes pedagógicos, los didácticos y la conceptualización de lo que es una secuencia didáctica teniendo en cuenta que esta fue la forma como se organizó y se desarrolló mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa

Tercer componente: a partir de este capítulo en adelante encontraremos todas las actividades que se realizaron, las cuales están divididas en una totalidad de cuatro unidades temáticas, que, en el orden lógico del planteamiento general de este documento, serían los componentes tres, cuatro, cinco y seis.

Este componente tres tuvo como logro: *“me identifiqué con algunas características físicas, sociales y culturales desde la imagen afro”*. Partí desde este punto porque consideré fundamental tener una mirada crítica y reflexiva sobre qué era lo que se pensaban esos niños y niñas y cómo se lo pensaban, además de saber cómo se identificaban y cómo les gustaría identificarse.

Cuarto componente: trabajamos la importancia de “*conocer nuestra tradición oral a través de los cuentos, coplas, leyendas y poesía regionales*”, con el firme propósito de que los y las estudiantes identificaran a través de ello el grado de importancia que debemos imprimirle a la oralidad, concientizándolos que en ella hemos cimentado la formación en conocimientos y en valores las comunidades afro, conocimientos y valores que sean transmitido de generación en generación permitiéndoles perdurar y trascender en el tiempo.

Quinto componente: como consecuente a lo anterior trabajamos lo que fue el desarrollo del tema, “*reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de mi comunidad, fortaleciendo mi identidad*”; en esta secuencia se vivió intensamente lo que fue el respeto a las diferencias de los demás y la participación en la conmemoración de la afrocolombianidad a la vez que se explicó qué es la afrocolombianidad, qué implica y cuál es la trascendencia e importancia que tiene para nosotros.

Sexto componente: como última secuencia tenemos la “*re-construcción de elementos de la literatura infantil*”, la cual estuvo enfocada en compilar todo lo que habíamos escrito durante el desarrollo de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa, para dejarlo como evidencia y material de trabajo escrito para otras generaciones de estudiantes, donde se puede dar fe que con esfuerzo y dedicación las cosas sí son posibles, sin importar el recóndito donde nos encontremos.



## 1. MI ESPACIO FÍSICO, CULTURAL, SOCIAL Y EDUCATIVO

Mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa la realicé en el municipio de Guapi, el cual está situado en la costa Pacífica caucana, del sur occidente colombiano, sobre una hermosa bahía resguardada de las corrientes marinas, a 4 mts. sobre el nivel del mar y a 9 kms. de la desembocadura del río Guapi, en la margen izquierda del río de su mismo nombre, en un punto intermedio entre Buenaventura y Tumaco.

Se localiza al sur occidente del departamento del Cauca, lugar privilegiado para este municipio ya que goza de una belleza particular y natural. Limita al norte con el municipio de Timbiquí; al sur con el municipio de Iscuandé (departamento de Nariño); al oriente con Argelia y al occidente con el océano Pacífico.

Según cuenta la historia, este pueblo fue fundado en el año 1.772, en el sitio denominado “Quebrada del Barro”. Este creció lentamente a orillas del río de su mismo nombre, hasta constituirse en Cabecera del Distrito de Guapi en el año de 1.872. La población del municipio de Guapi, según el censo del DANE (2005-2006), tomado del Plan de Desarrollo Municipal de Guapi 2008- 2011, arroja un total de 28.584 habitantes distribuidos de la siguiente manera: Zona urbana 7.977 hombres y 6.257 mujeres para un total de 14.234; y en la zona rural, 8.531 hombres y 5.819 mujeres, para un total de 14.350 habitantes.

Los habitantes nativos de esta población, en un 90% eran afrodescendientes y en un 10% eran indígenas de la etnia Epedara Siapidara; pero ahora estas cifras han cambiado porque en el pueblo han llegado muchos “paisas” (personas mestizas) que son los que mueven el 90% del comercio en todo el municipio.

Nuestro pueblo está rodeado de muchos atributos que lo hacen ver más hermoso cada día, sus costumbres y prácticas ancestrales hacen que cada día este más vivo. Está lleno de plantas medicinales que sirven para curar a sus pobladores de enfermedades como son: el mal de ojo, el espanto, la tifoidea, las descomposturas o rupturas de huesos, las picaduras o mordeduras de animales venenosos, desparasitar, purgar, entre otras. Y otras plantas que son condimentarias que sirven para dar sabor a nuestra gastronomía y ayudan a mantener una salud de calidad.

La gastronomía es un aspecto relevante en la población guapireña, de la cual ningún forastero puede pasar sin probar sus deliciosos e inigualables platos, en los que

encontramos el seviche de camarón, el encocao de jaiba, el tapao de pescado, el sudao de monchiya. En los anteriores platos no pueden faltar las hierbas de azoteas que sirven para condimentar como son: la cebolla larga, la chiyangua, el poleo y el orégano; pero además se le agrega el sumo del coco.

En este lugar, los rituales fúnebres están más vivos que nunca; en ellos están inmersas algunas costumbres africanas y otras españolas; pero hay que denotar que estas prácticas fúnebres tienen diferentes significados dependiendo de la religión a la que pertenezcan los familiares que quedan a cargo del cadáver. Por lo general, en una práctica fúnebre podemos ver desde oraciones de la iglesia católica, religión principal en esta comunidad, hasta *alabados* que son cantos en forma de lamentos y que, según nuestras creencias, sirven para acompañar al difunto en el trayecto hasta el más allá. Pero si estamos frente a un cadáver menor de siete años, que recibe el nombre de “angelito”, su velorio se le llama *chigualo*; en este se hace un acompañamiento, pero con cantos infantiles de la iglesia, juegos y rondas de la región; esto porque dicen que ellos no tienen pecados y que, por lo tanto, solo necesitan acompañamiento del cuerpo porque el alma va directo al cielo; por lo tanto, no es motivo de tristeza.

En cuanto a la economía, está sujeta a la producción de la pesca, la minería ilegal y la agricultura, que es utilizada sobre todo para proveer a los hogares. El último año lo que se está comercializando mucho es la hierba de chiyangua, la cual la mercadean las mujeres que viven en una zona rural llamada Las Parcelas y que proveen al 60% de las tiendas de barrios.

Para este pueblo, su fiesta más importante sin duda es la fiesta patronal que es la Purísima, que se celebra en diciembre; posteriormente, está la feria del naidí que es en el mismo mes; y en enero se celebra el día de los reyes magos

Guapi además, es un pueblo lleno de agüeros, mitos y leyendas, unas autóctonas y otras apropiadas, que sirven para dar ejemplo y educar a su población infantil; sus narraciones hacen valorar imaginaciones a lo jamás pensado, unas hablan del pasado, otras afirman el presente y muchas predicen el futuro. Pero también quiero resaltar que estas prácticas han perdido fuerza con la influencia masiva del mal uso de las tecnologías, que pienso que no son malas, pero que no se han sabido apropiar, y se debe tener un equilibrio porque no podemos descuidar, dejando de lado lo que nos identifica como una etnia, con cultura y prácticas diferentes.

En cuanto a la educación escolarizada, este municipio cuenta con cuatro Instituciones Educativas: Concentración Manuel de Valverde, la Normal Superior La Inmaculada, la Institución Educativa San José y la institución educativa San Pedro y San Pablo.

Según reporte del Plan de Desarrollo Municipal de Guapi 2008- 2011, en los aspectos educativos, a 2008 el municipio contaba además de las cuatro instituciones educativas en el casco urbano ya mencionadas, con cuatro en el sector rural y 10 centros educativos también en el sector rural. Actualmente, existen cinco en la cabecera, y en la parte rural se mantiene constante.

Hay otras entidades que aportan a la construcción de conocimientos como lo son: *Llevant en marxa*, ONG española, y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, que brinda programas de educación, salud y protección a la primera infancia a través de hogares infantiles, de un hogar múltiple, hogares de paso y de otros programas como el de Cero a siempre y el hogar Tío Guachupecito.

Existen además programas de alfabetización para jóvenes y adultos que quieran aprender como son las organizaciones Transformemos y A Crecer. La población cuenta con la entidad del SENA, la cual ofrece cursos básicos, técnicos y tecnológicos que son muy útiles para la formación profesional de la comunidad. Contamos también con universidades que operan en forma semipresencial, las cuales han dejado muchos profesionales licenciados en áreas como matemáticas, español, informática y educación infantil y hasta con maestrías. Y en los últimos años, a partir del 2012 que llegó la Universidad del Cauca con la Licenciatura en Etnoeducación, se han formado tres cohortes de profesionales, siendo oportuna y acertando en lo que necesitamos ya que la etnoeducación nos brinda la oportunidad como futuros docentes, de iniciar caminos con fines claros para el reconocimiento y fortalecimiento de nuestra cultura, fijando bases para una educación propia que parta de lo que somos hacia lo que deseamos ser como grupo étnico.

### 1.1 Mi Espacio Educativo

La Institución Educativa San Pedro y San Pablo hace 30 años viene promocionando estudiantes hasta el grado 5° de primaria; a partir del año 2000 se creó el ciclo de Educación Básica Secundaria, es decir hasta el grado 9°. A partir del año 2006, mediante resolución número 1936 del 29 de noviembre de 2006 emanada de la Secretaría de Educación y Cultura del Cauca, se autoriza la prestación del servicio Educativo del Nivel de Educación Media Académica. (Proyecto Educativo Institucional

Institución Educativa San Pedro y San Pablo, 2016; pág. 10)

La institución titula a sus bachilleres con la modalidad técnica, especialidad en turismo sostenible, en cabeza de su rector el Sr. Diego Sinisterra y sus dos coordinadores, Carlos Carvajal Paz de bachillerato y Beatriz Gonzáles de la básica primaria. Su población institucional está compuesta principalmente por afrodescendientes y en menor lugar, por indígenas de la etnia Epedara Siapidara y mestizos.

La institución tiene una edificación de tres pisos. Cuenta con dos espacios administrativos, 14 aulas de clases, una sala de informática en regular estado; no tiene laboratorio; cuenta con un espacio lúdico, un espacio deportivo, un restaurante escolar, una biblioteca, dos baterías sanitarias y un salón de deporte. Su señal de entrada es con timbre al igual que el cambio de horas de clases y terminación de la jornada escolar; sus salones son totalmente cerrados y el aire se filtra únicamente por los calados o la puerta.



Foto No. 1: Fachada de la I. E. San Pedro y San Pablo. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

La misión de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo busca brindar a los estudiantes una educación de óptima calidad que responda a las exigencias de una sociedad globalizada y permita potenciar los recursos de diversidad y biodiversidad como factores fundamentales del turismo sostenible y como fuente de desarrollo del ser humano. Esta Institución se proyecta hacia el futuro, (año 2020) como una Institución piloto por excelencia en la formación de técnicos en Turismo Sostenible Empresarial con un alto conocimiento de su entorno para responder con eficacia a las necesidades étnicas-culturales y de emprendimiento de su región. (Proyecto Educativo Institucional Institución Educativa San Pedro y San Pablo, 2016; pág. 14).

Los valores que consagra esta institución son: tolerancia, honestidad, amistad, respeto, responsabilidad, puntualidad. En el marco de la formación, tiene como objetivo proporcionar a los estudiantes una educación media técnica, preparándolos para el desempeño laboral en uno de los sectores de la producción y para la continuación en la educación superior. En esta medida, propicia un aprendizaje que parta de la historia de la cultura regional y que contribuya al mejoramiento y conservación de procesos étnicos y de la comunidad cultural, para que el aprendizaje sea acorde con la realidad local, regional, nacional y conlleve a la formación de un individuo solidario, crítico, creativo y de servicio a los demás. Por las dimensiones de algunos de sus objetivos, la realización de la PPE en la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, fue un paso pertinente que contribuyó a cimentar además, sus objetivos en el marco del desarrollo integral de los educandos.

El salón en el cual desarrollé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, es un espacio grande, elaborado en concreto, con buena apariencia física, que es compartido con el grado 7 B de la jornada contraria, que corresponde al bachillerato. Está dotado por no muy buena silletería, tiene tablero en acrílico y buenos insumos para trabajar en él (marcadores recargables y borradores); cuenta además con una mesa especial para la docente (le permite guardar material de trabajo con seguridad) y una silla acolchonada para su comodidad, y, por último, se logró que se le pusiera una excelente iluminación al igual que se le pintaran sus paredes.

Y era tan importante para nosotros pintarlas porque esto nos daría paso para iniciar la decoración del salón; decoración que tenía que estar ceñida a nuestro contexto según mis principios como etnoeducadora; fue así como implementé los instrumentos musicales de nuestra cultura para ser coherente con lo que se dice y se hace. Por consiguiente, enriquecimos un espacio con el horario de clases, el cual lo mandé hacer con un bombo y cinco guasá que determinan los días de la semana, de lunes a viernes; las fechas de los

cumpleaños de los estudiantes está elaborada sobre una marimba, sirviéndonos sus tarros como espacio propicio para poner los meses del año junto a los nombres de la persona que cumple ese mes; y un hermoso „bienvenido“ que agrada la vista de todos sus lectores, sintiéndose acogidos en el espacio.



Foto No. 2: Salón de clases. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

## 1.2 Hablemos de mis Aprendices

Los estudiantes de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo del grado Tercero B, provienen de familias humildes y de bajo nivel de escolarización, sus recursos económicos son pocos, puesto que muchos se dedican a la pesca y a la agricultura en mínima escala; esta población tiene además un número significativo de familias desplazadas por la violencia y otros viven en hogares sustitutos. A pesar de todas las dificultades ya mencionadas, los estudiantes muestran grandes capacidades intelectuales e interés por su superación.

Este grado estaba compuesto por 25 estudiantes de los cuales 24 son afros: unos nativos, otros que provienen de Nariño y de zonas ribereñas de la cabecera del municipio del río Guapi y un mestizo que viene de Manizales, a quien le tocó dejar sus compañeros y amigos porque sus padres decidieron desplazarse por situación laboral.

Sus edades oscilan desde los 8 hasta los 14 años y su nivel académico es medianamente bueno. Poseen grandes fortalezas para la oralidad y espontaneidad para expresarse, características que identifican los grupos afro. Les gusta narrar historias conocidas por ellos, tomar la batuta a la hora de hablar porque no son tímidos, participan en clase y les gusta mucho contar sus experiencias de vida y hablar de sus sentimientos. Estos aprendientes tienen marcado el espíritu de solidaridad entre ellos, son buenos trabajando en grupo; pero en el desarrollo de las actividades se distraían con facilidad debido a que les gusta mucho el juego.

Mis primeros contactos con las y los aprendientes, los hice orientada a identificar dificultades en el área del lenguaje, respecto a la apropiación del código alfabético y la interpretación de lecturas. Pude notar que estas y otras dificultades tienen su origen en la desmotivación a la hora de leer y escribir; pues cuando deben trabajar el área de lenguaje, español y lectoescritura, se quejan y toman mala actitud.

De esta negativa de los niños y las niñas hacia la lectura y la escritura nació en mí la necesidad de indagar ¿por qué esta actitud hacia el lenguaje oral y escrito? Fue esta la razón por la cual me propuse este reto que hoy estoy materializando.

Además de las debilidades que presentaban frente a la lectura y la escritura, identifiqué que perteneciendo a una comunidad afrocolombiana, su cultura no los enorgullecía; para mis estudiantes, ser negro es más algo malo que bueno y, de hecho, usaban su etnia para ofender a sus compañeros. Es así como en sus discusiones y peleas utilizaban expresiones como: “*negruncho*”, “*negra pati rucia*”, “*negra pati rajada*”, “*carbón*” o “*yo como soy más blanquito (a)*”; a sus compañeros que han llegado de la zona rural a estudiar al pueblo, los llaman “*bajados*”, “*chimpa*”, “*orilleros*”, discriminando así el lugar de procedencia, porque para ellos ser negro de la zona rural era algo inferior y estigmatizado. Esta subestimación cultural también se evidenciaba a la hora de indagarles por su procedencia y su físico: algunos estudiantes describían su piel de color “*café con leche*”, “*morenos*” o “*canela*” y los que tienen la piel un poco más clara, se auto describían como “*blancos*”.

Estos comentarios o formas de expresión que utilizaban fueron contundentes para reaccionar y tomar cartas en el asunto y formular mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa desde el área del lenguaje; y ¿por qué desde el área del lenguaje? Porque considero que

con una clara orientación etnoeducativa en los procesos lectoescritores, podemos contribuir a la formación de niños y niñas, en su autorreconocimiento y al fortalecimiento de su identidad como afros, como sucedió a partir de lo que trabajamos y la forma como lo hicimos, lo que permitió que se sintieran orgullosos de pertenecer a esta comunidad étnica para desde allí, fortalecerla y defenderla.

Como este problema de endoracismo era de gran magnitud, a la vez que era un problema grave y delicado que afectaba el ambiente laboral y educativo, decidimos afrontarlo y darle una posible solución urgente, pues la institución no ha tenido ninguna intervención que ayude a mitigarlo, y no ha tenido la posibilidad de trabajar la Cátedra de Estudios Afrocolombianos según su PEI para ayudar a fortalecer la identidad étnica en sus educandos; aunque vale la pena mencionar que en algunas paredes se encuentran de forma decorativa, unos cuadros con personajes afros destacados en sus disciplinas y sus aportes a la creación de la nación colombiana; pero su tipo y tamaño de letra no es contundente para impactar la población de Básica Primaria.

En cuanto a la enseñanza del área del lenguaje, puedo decir a partir de lo observado en los cuadernos de los y las estudiantes, y de una entrevista que le hice a la titular del curso a su regreso a la localidad, que en este proceso cada momento de la enseñanza tiene una estrategia didáctica determinada y de una manera un poco indirecta, articula diferentes áreas del conocimiento como lo son la artística, la geometría o la ética, entre otras.

Aunque a mi modo de ver en algunos temas le falta más interacción con el entorno y no ser tan fiel a los contenidos que vienen en los libros para que los niños puedan apropiarse los temas más fácilmente y no tener que dedicarle tanto tiempo a lo mismo; esta contextualización además de permitir asimilar el conocimiento más rápido, le brinda la oportunidad a nuestros niños y niñas de tener un repertorio más amplio, coherente y una noción más firme de lo propio en relación a lo enajenado, y de esta forma se fortalecería el sentido de pertenencia, el orgullo por lo propio y la reafirmación cultural de dichos individuos.

Para el proceso de calificación, la profesora les hace dictados y de ellos califica la calidad de dibujo de la letra, la separación de las palabras o si escribió todas las sílabas; otra forma de calificar el aprendizaje del área del lenguaje es por medio de crucigramas,



completar la oración y la definición de términos. La apreciación que denomina cuantitativamente la calificación es de 1 hasta 5 según haya sido su desarrollo en la actividad.

La profesora de este grupo, como para todos los de primaria, es para todas las áreas y todo el año. Ella afirma que hay materias que tienen más relevancia que otras, entre las cuales están: el español, las matemáticas, las ciencias naturales y sociales; y de las que no pueden faltar en el proceso de formación de ningún ser humano como lo son, según ella, la ética y la religión y argumenta que los niños deben tener fe en Dios y buenos modales.

Yo, por mi parte, me uno a ella en muchos aspectos como serían la integralidad de las áreas y algunos métodos de calificar, aunque reemplazaría otros, pero me separo en otros como lo es el ceñimiento leal a los contenidos de los temas que vienen en los libros.

## 2. EL CUENTO DE LA ETNOEDUCACIÓN Y SU MARCO LEGAL

La Etnoeducación como fundamento esencial para el fortalecimiento de la identidad mediante el contexto escolar, fue la protagonista de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa desde lo establecido en la Ley 115 o Ley General de Educación de 1994, ratificada en el Decreto 804 de 1995, la cual establece a la Etnoeducación como un derecho que tienen los grupos étnicos a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural. Por esta razón, la escuela debe vincular los conocimientos culturales de cada etnia propiciando una educación real que reconozca la diversidad cultural y la potencialice para el bienestar de dicha comunidad étnica, teniendo en cuenta que las comunidades negras en Colombia han desarrollado unas dinámicas culturales y prácticas productivas muy particulares, que las distinguen como un grupo étnico diferenciado del resto de la sociedad colombiana.

En lo que consagra el decreto 804, en su artículo 1 dice que:

La educación para los grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de la vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos (1995; pág. 01)

Este decreto 804, en su artículo 2° nos indica los principios fundamentales de la etnoeducación, los cuales son: integralidad, diversidad lingüística, autonomía, participación comunitaria, interculturalidad y flexibilidad. Estos principios me sirvieron de gran ayuda para expandir y recrear mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa ya que ellos enmarcan todos los aspectos que nos caracterizan como grupo afro. Además, son tan amplios y flexibles que pueden transverzalizar todas las áreas del conocimiento.

A partir de lo que exponen García (2009), la etnoeducación puede entenderse como un proceso permanente de carácter social, que parte de la cultura misma, y consiste en adquirir conocimientos y desarrollar los valores y aptitudes que preparan al individuo para entender su historia en el ejercicio del pensamiento y capacidad social de decisión, donde se haga un rechazo absoluto a la discriminación. Implica, por lo tanto, que se valore la oralidad, se promuevan propuestas educativas en las que se respete la relación que existe entre el hombre y la naturaleza, conforme a las necesidades y expectativas de la comunidad, respetando sus formas dialectales, culturales y principios de vida.

Jurídica y políticamente a los Afrocolombianos se les reconoce como un grupo humano, que posee su propia identidad cultural, su historia, su organización familiar, sus creencias, maneras tradicionales de trabajar la tierra y de ganarse su propio sustento, las cuales han permitido la sostenibilidad y conservación de los territorios donde se asientan, especialmente en el Pacífico. Pero ese reconocimiento no ha sido gratuito, pues las comunidades negras han tenido que luchar arduamente para poder obtener reivindicaciones de gran relevancia social, y para que Colombia entendiera que somos un pueblo diferente, con una cultura distinta y, por lo tanto, con unos derechos particulares.

Definir y reconocer a los Afrocolombianos como grupo étnico implica que todas las comunidades negras (campesinas y urbanas) tienen derecho a vivir según su cultura, a poseer un territorio, a ejercer un modelo de desarrollo desde su cosmovisión del mundo, y con unas garantías verdaderas de subsistencia. Estas garantías quedaron consagradas en la ley 70 de Comunidades Negras de 1993 y en el decreto 1122 de 1998 por cual se establece la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

## **2.1 Fortaleciendo Identidad desde lo Étnico y Cultural**

Desde esta mirada etnoeducativa, trabajamos con mi grupo de estudiantes, con el fin de lograr fortalecer la identidad afro mediante la implementación de la literatura infantil afrocolombiana usada como una herramienta de identificación positiva, para que ellos tuvieran un reflejo verdadero y verídico de esos personajes afros que con su lucha y entrega han logrado dar a conocer lo que alguna vez fue su sueño y que esos sueños hoy son el orgullo de toda una etnia y, por qué no decirlo, de una nación.

En esta medida, la identidad la abordamos desde una perspectiva social y cultural, ligada al lugar en el cual la persona habita, ya sea río, vereda, comunidad, municipio, pueblo, ciudad o país, la identidad es aprendida y enseñada por otros; este término de identidad está muy fusionado con la cultura, lo étnico y lo social debido a que a través de todos estos componentes, se da el apego a la identificación con sentido de pertenencia.

En esta parte consideré que era preciso trabajar mucho desde el campo etnoeducativo, puesto que nuestras juventudes se nos están yendo para la ciudad y no quieren volver a sus lugares de origen y, por otro lado, ni siquiera se identifican con su

pueblo natal, negando su procedencia e identificándose como nativos de la ciudad en la cual se van a residir.

Es por eso que estos espacios educativos tienen que servir para enseñar al niño no solo a conocer de su cultura sino también del mundo global que enmarca su trasegar de vida, para que así cuando salgan de sus casas, en un primer lugar, no se deslumbren con las fantasías de vida, y por el otro, para que tengan la capacidad de ir y aprender lo bueno de otras culturas, además de capacitarse para venir a su comunidad y aportar al crecimiento y fortalecimiento de sus habitantes. Se tienen que seguir dando, tanto en la teoría como en la práctica, haciendo conciencia del equilibrio que se debe tener en ambas cosas; no nos podemos limitar y quedarnos únicamente con lo que tenemos, es bueno salir para aprender lo que nos es importante de los demás, pero teniendo como único objetivo fortalecer lo propio.

Es por ello que debemos unir esfuerzos para empezar a construir desde lo local, para que desde allí podamos incidir en la búsqueda de una nación incluyente que respete y valore las diferentes etnias, y sobre todo, que exalte su valor histórico en la construcción de la identidad que actualmente nos hace reconocer como una nación pluriétnica y multicultural. Este reconocimiento nos da la oportunidad de buscar estrategias etnopedagógicas que impulsen el autorreconocimiento y reconocimiento de los aportes que han hecho los afros en el país.

En acuerdo con lo planteado, considero que debe ser la escuela como estructura educativa principal, la que se debe encargar de generar estos espacios de enseñanzaaprendizaje, los cuáles sean pensados y orientados para dar a conocer realidades educativas así como para formar al ser humano, político, cultural y social para aportar al crecimiento de su comunidad o entorno; pero ha sido esta justamente, la que se ha encargado con el tiempo de invisibilizar los aportes que las poblaciones “minoritarias” han hecho, dando lugar al desconocimiento de la verdadera historia a los educandos y engrandeciendo las poblaciones mayoritarias como únicas protagonistas.

Fue esta una de las razones por las cuales esta propuesta etnoeducativa buscó formar seres en valores y con gran apego a la identidad, con directrices científicas investigativas donde se puede empezar indagando desde el medio natural en búsqueda de nuevos conocimientos; haciendo posible entonces escudriñar, pensar y solucionar, con el propósito que se formen individuos con esa conciencia de conocer, aportar y cuidar;

formando hombres y mujeres que participen activamente en su sociedad con una mirada crítica, solidaria y respetuosa de la diferencia.

Por otra parte, debemos empezar a sistematizar y dejar por escrito nuestros pensamientos y aportes, porque ya somos conscientes que lo que no se enseña, no se aprende y lo que no está escrito, tiende a olvidarse con el tiempo o a cambiar su sentido porque la mente es frágil. No nos podemos quedar sentados lamentándonos lo justo o lo injusto que el país ha sido con las “minorías”; al contrario, debemos levantarnos y unir fuerzas para construir una historia más objetiva, donde se reivindique los aportes que han hecho los afros, para que los niños y las niñas tengan referentes al afianzar su identidad, teniendo en cuenta que esta tiene que ver con el sentido de pertenencia y el reconocimiento y recordando siempre que puede ser colectiva, individual, múltiple y cambiante.

## **2.2 Apoyémonos en los que ya hicieron**

Para el fortalecimiento del desarrollo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, me apoyé en algunas recapitulaciones del modelo pedagógico constructivista de Jean Piaget y Lev Vygotsky, donde se concibe el aprendizaje como resultado de un proceso de construcción personal-colectiva, de apropiación de los nuevos conocimientos a partir de los ya existentes.

Aprovechando que este modelo se fundamenta en enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos y contextualizados, teniendo muy presente las orientaciones psicogenéticas y cognitivas, ligados a los postulados del aprendizaje significativo de David Ausubel donde afirma que:

La experiencia humana no solo implica pensamiento, sino también afectividad y únicamente cuando se considera en conjunto se capacita al individuo para enriquecer el significado de su experiencia [...] Esto quiere decir que en el proceso educativo es importante considerar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender (1983: 64).

Fue así cómo enfoqué mi práctica a formar niñas y niños investigativos, curiosos, participantes, personas que no tengan miedo a equivocarse, que enfrenten los obstáculos de la vida cotidiana y, lo más importante, personas que no asuman todo lo que se les dice como una verdad absoluta para que así tenga lugar la duda. Esta proyección fue enfocada

teniendo presente que toda realidad parte de un contexto para resolver problemas con sentido común, trabajando con tareas auténticas y significativas culturalmente, donde el conocimiento y la experiencia previa de los estudiantes son determinantes para la conducción de un aprendizaje significativo.

La usanza de este modelo pedagógico me proporcionó herramientas claves y contundentes para orientar a mis estudiantes, permitiéndoles construir sus propios conocimientos para resolver situaciones problemáticas reales, lo que implicó el ejercicio de desaprender para luego aprender con una mirada más crítica y consciente. Este proceso se llevó a cabo de forma dinámica, participativa e interactiva donde los conocimientos previos de los y las estudiantes fueron tomados como punto de partida, de manera que el conocimiento impartido se dio de una auténtica construcción entre los alumnos y la maestra practicante, partiendo siempre desde las realidades socioculturales; con esto busqué que la formación se presentara como una dinámica interactiva donde participaran todos los agentes de los procesos de enseñanza - aprendizaje, teniendo en cuenta siempre las necesidades y opiniones del alumnado, propiciando un espacio donde hubiese lugar para la reflexión, el análisis y el diálogo.

### **2.3 Haciendo también se aprende**

Partí de la didáctica como disciplina de carácter científico – pedagógico que se focaliza en cada una de las etapas del aprendizaje, permitiendo abordar, analizar y diseñar los esquemas y planes destinados a plasmar las bases de cada teoría pedagógica, brindándonos la oportunidad de innovar las estrategias sin importar que el contenido teórico sea ambiguo; a lo que Zabalza refiere: “la didáctica es el campo del conocimiento de investigaciones, de propuestas teóricas y prácticas que se centran sobre todo en los procesos de enseñanza y aprendizaje” (1990), fue implementada en mi proyecto para facilitar la adquisición de los conocimientos que se quería impartir a los estudiantes del grado tercero desde una mirada más amplia, la cual les permitió no ceñirse únicamente a la definición teórica, sino poder construir su propia definición que diera cuenta de lo mismo, pero asociándola al medio habitual.

Esto se logró también utilizando como estrategia la secuencia didáctica, entendida como una serie de actividades ordenadas relacionadas entre sí, que buscan enseñar un

conjunto de contenidos determinados en los cuales hay un hilo conductor que encadena técnicas, métodos y pautas que favorecen el proyecto educativo, posibilitando a los estudiantes desarrollar su aprendizaje de forma consecutiva, ordenada y coherente, como lo afirma Tobón: “en una secuencia didáctica hay que considerar la competencia o competencias específicas que se van a abordar, así como las competencias o competencias genéricas que se apoyarán en forma transversal” (2010: 69); por lo tanto, la secuencia didáctica se caracteriza por ser una continuidad interrelacionada, estructurada progresivamente de manera tal que una actividad complementa y amplía la anterior mejorando el proceso educativo; además, nos permite no dejar temas sueltos ni separados, percibiendo la educación como un proceso continuo y no como una fragmentación de contenidos o ideas.

Con la implementación de las secuencias didácticas en mi PPE, lo que busqué fue formar personas con capacidad de relacionar contenidos pedagógicos mediante el uso de materiales didácticos y actividades complementarias, donde se podía trabajar a partir del “aprender haciendo” para consolidar bases autóctonas con directrices reflexivas en el consciente de cada niño y niña.

Por ello, siendo conocedora del valor y aportes que ha hecho la literatura infantil afro en nuestro país y que muchos de nuestros niños desconocen, me enfoqué en la usanza de libros infantiles de autores afros, los cuales contienen matices muy patentes de nuestro contexto, además de un lenguaje similar al de los niños y niñas, para que se vieran identificados en sus historias o en sus narraciones; y para ello me valí de herramientas como ejercicios de libre expresión, donde cada niño expusiera por qué no le gustan los procesos de lectoescritura y, a partir de sus respuestas, me apoyé en la literatura mencionada para dar a conocer textos cortos, claros y contundentes que ayudaran a los estudiantes a despertar el amor por la lectura y la escritura; textos que además, fueron claves para el fortalecimiento de la identidad de los educandos como por ejemplo *La muñeca negra*, *La niña en el espejo* de la maestra Mary Grueso, al igual que las *Historias para reír* y *sorprenderse* del maestro Alfredo Vanín, *Cuentos para dormir* a Isabela, entre otros.

Estos contenidos fueron desarrollados a partir de coplas, versos, poesías, entre otros que le permitieron al niño crear, pensar, innovar, indagar y volar en la imaginación, llevándolos a desarrollar la memoria, el análisis, la deducción, el habla, la creatividad, la

escritura, la lectura, etc. Otra estrategia pedagógica tuvo que ver con la elaboración de un árbol genealógico y la descripción y auto descripción, claves para el reconocimiento de los demás y el propio.

Así mismo, me apoyé en otros tipos de materiales audiovisuales (las películas de Kirikú, Historias cruzadas y La hechicera), los cuales fueron de mucho interés para los educandos; ir a eventos de tipo cultural (conmemoración de fechas célebres, día de la afrocolombianidad), fueron actividades muy acertadas. Otro momento que influyó muchísimo fue la implantación de la feria de los cuentos, ayudando a despertar en los niños y niñas la imaginación dormida y poder plasmar en un papel lo que se piensa, donde cada estudiante tenía a oportunidad de leer, releerse y ser leído por sus compañeros, lo que fue muy gratificante.

También realizamos entrevistas con sabedoras, con el propósito de formar niños y niñas investigativos con capacidad de búsqueda de soluciones, haciendo mención a un conjunto de actividades de índole intelectual y experimental de carácter sistemático, con la intención de incrementar los conocimientos sobre los aportes que han hecho los mayores locales y que nosotros desconocemos.

Con todo lo anterior mencionado, considero que la didáctica fue fundamental en el desarrollo de mi PPE en la enseñanza del lenguaje ya que se pudo articular en la praxis de la enseñanza- aprendizaje facilitando los procesos de adquisición de conocimiento en el área de español, proceso en el cual la didáctica se ocupó de hacer que el aprendizaje fuera eficaz, brindándonos diferentes métodos para orientarlos. Al utilizar diferentes formas de hacer las cosas, les ofrecí oportunidad a mis aprendices de asimilar los conocimientos desde diferentes ópticas de forma reflexiva, práctica y determinante, permitiéndoles interactuar con el medio sociocultural.

La articulación del aprender haciendo de forma didáctica en el desarrollo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, tuvo unos propósitos marcados, es decir su propio sistema de pensarse y mecanismos de comunicación para predicar, persuadir, convencer; prever y organizar los contenidos, habilidades, destrezas actitudes y valores que habían que “enseñarse y aprenderse” tuvieron además como cualquier ideología, su orientación, es decir metodología enfocada en alimentar con argumentos y a través de la producción de nuevos conocimientos, los resultados de la enseñanza. Lo anterior es construido en el



marco de las diferentes cosmovisiones que tenemos las personas de ver el mundo que nos rodea, y las convenciones e interrelaciones sociales que acontecen en la vida diaria.

En aprovechamiento de las herramientas que esta integralidad nos ofrecía, me facilitó conocer diferentes métodos y estrategias que utilicé con el firme propósito de ayudar a mi estudiantado para llevar a cabo todas sus finalidades. Pero hay que tener en cuenta que la didáctica se aplicó en aras de dar soluciones a las situaciones más cercanas y a las condiciones que se quería trabajar, incluyendo forma de evaluar o diagnosticar debido a que todos no tenemos las mismas necesidades, capacidades, expectativas, ritmos de trabajo y, por consiguiente, los propósitos son diferentes.

De aquí que asumí el un rol de guía, mediadora y facilitadora de los procesos de enseñanzas y aprendizajes, de los cuales debía entender y comprender el conocimiento científico y, por ende, más que un conocimiento acabado, entenderlo como el producto de un proceso de construcción del individuo, donde el conocimiento adquirido jamás deberá ser un producto final, concluido, indiscutible, menos aún absoluto e incuestionable. Por el contrario, deberá ser presentado como un producto en proceso donde se debe estar indagando, preguntando, capacitándose en la pesquisa de ser un docente y un estudiante investigador en búsqueda permanente de conocer más y más, que no crea que se las sabe todas y, por lo tanto, no es necesario seguir capacitándose ni actualizarse en la adquisición de nuevos y prácticos conocimientos.

Este proceso por lo tanto, se llevó a cabo de forma dinámica, participativa e interactiva con su medio cultural, visto este como medio facilitador del aprendizaje ya que para mis aprendientes era más fácil desenvolverse en tareas que hablen mucho de su medio físico, cultural y comunitario. Espacios que se constituyeron a través de conocimientos previos que se tomaron en cuenta como punto de partida. En tal sentido, el conocimiento impartido fue una auténtica construcción entre los alumnos y el maestro partiendo siempre desde la realidad del contexto sociocultural; con esto busqué que la enseñanza se presentará como una dinámica interactiva donde participaron todos los agentes de los procesos de enseñanza, propiciando un espacio donde hubo lugar para la reflexión, el análisis y el diálogo.

Es por ello que hoy puedo decir que la didáctica es una herramienta fundamental en los procesos de formación y que debería ser más utilizada por los educadores para motivar, instruir y guiar a sus educandos en sus afanes de entender el funcionamiento del

mundo que nos rodea con plena eficiencia. En términos concretos, se puede decir que la estrategia implementada en mi PPE se encargó de buscar métodos y técnicas para mejorar el cómo iba a orientar mis temas enfocando la enseñanza y el aprendizaje, además me dio las pautas para conseguir que los conocimientos llegaran de forma rápida y eficaz a mis educandos, teniendo excelentes resultados.

## **2.4 Aprendamos a Leer y Escribir**

Partiendo del claro ideal, en el cual se puede afirmar que la lectura y la escritura son herramientas principales en todo proceso de formación, soy consciente que es la parte que más debemos fortalecer ya que “las dificultades en la comprensión y en la producción de textos escritos constituyen una de las causales importantes del fracaso escolar” (Rincón, 2007: 05); hago énfasis en mi contexto porque estamos carentes de una buena calidad lectoescritora y tenemos una gran fuga identitaria. Consciente del vacío que sufre mi comunidad, es necesario apoyarnos en la etnoeducación porque esta nos ofrece herramientas didácticas, pedagógicas y eficaces, las cuales pueden ser adaptadas y contextualizadas en pro de implementar estrategias que puedan ser útiles para la apropiación de la lectoescritura y el fortalecimiento de la identidad cultural, donde se pueda articular un “proyecto educativo que salga de las entrañas de una comunidad en abierta oposición a otro que se le impone desde afuera y no constituye los elementos centrales de su proyecto de sociedad” (García, 2009: 74); de modo que el saber sea elocuente con lo que nuestro pueblo quiere fortalecer y que aporte elementos centrales en los procesos como comunidad afro, y así se logre incentivar el amor por lo propio, el sentido de pertenencia, el arraigo al territorio y el ser afroguapireño.

Debemos educarnos para ser una comunidad alfabetizada porque sabemos que el lenguaje escrito es también un poderoso instrumento de participación e inclusión en la sociedad, a lo que Goodman afirma: “el lenguaje escrito nos permite expandir la memoria humana, convierte la información escrita (conocimiento) en una fuente de poder” (1995: 16). Por lo tanto, las limitaciones en el dominio de la lectoescritura o en otros usos del lenguaje, se convierten en limitaciones de poder social y personal de los individuos, y corresponde al sistema educativo la tarea de poner en marcha estrategias para fortalecer dichas competencias en los estudiantes. Es por esta razón que tuve la

iniciativa de formar niños, niñas y jóvenes competentes en el dominio de la lectoescritura, para que sean líderes y lideresas en su contexto sociocultural.

La escritura como la lectura requieren del desarrollo de habilidades, y ambas cumplen con un papel fundamental, el de permitir el desarrollo de las restantes habilidades y competencias del ser humano. Como realización intelectual personal, es también, un bien colectivo indispensable en cualquier contexto ya sea económico, social o cultural. Como función cognitiva, permite el acceso a los avances tecnológicos, científicos y de la información. Ser un buen lectoescritor nos da la posibilidad de recrear y comprender mejor las realidades de la vida.

Leer y escribir hoy, es ser capaz de dialogar críticamente con el texto, tomar una postura frente a ello y valorarlo e integrarlo en el mundo mental propio. Para ello debemos formar niños y niñas lectores autónomos que no dependan de nadie para tomar un texto y convertirlo en un aliado para su fortalecimiento integral, es por ello que la labor de los orientadores debe ser inducir al estudiante para que le tenga amor a la lectura y escritura y así “aprendan a ser responsables de la construcción de la interpretación, a establecer inferencias de distinto tipo, a revisar y comprobar la propia comprensión mientras se lee y tomar decisiones adecuadas ante errores o fallas en la comprensión” (Rincón, 2007: 71,72).

Leer no es sólo un derecho ciudadano de todos, es también un factor de sobrevivencia y comprensión lingüística, en un mundo lleno de emisiones ininterrumpidas de mensajes, esperando receptores que acepten su contenido. Todo nuestro alrededor está saturado de avisos que nos dan información, la T.V, el Internet, los panfletos, el periódico, los teléfonos entre otros; todos quieren mostrar sus verdades y para ello requieren de lectores. Es decir, las personas producen e interpretan escrituras todo el día y en muy variados contextos. Aunque la verdadera lectura es la inferencial dando lugar al propósito y la crítica, donde el lector aporta sus propios saberes a lo expuesto en el texto, teniendo una interacción íntima con él.

Si un estudiante no comprende lo que lee, es que no está haciendo una lectura juiciosa y se requiere de volverla a hacer las veces que sean necesarias para su comprensión y entendimiento, porque es una buena lectura la que nos permite leer los pensamientos de las demás personas y comparar los nuestros, haciéndonos individuos críticos, analíticos y comparativos; en concordancia, se incorporan la lectura y la

escritura porque juntas nos conllevan a ser personas pensantes en lo que decimos o queremos dar a entender a los demás, puesto que nos dan la oportunidad de regresar a lo planteado inicialmente, leerlo y corregirlo si es necesario, formando así personas que conocen el valor de la palabra escrita y hablada.

En conclusión, los procesos lectoescritores en la formación de un individuo son determinantes para el desempeño en la vida real. El realizar esta práctica de la mano de la didáctica, permitió la enseñanza del lenguaje en aras del mejoramiento de los procesos lectoescritores por medio de la literatura infantil: explorar y transformar las formas tradicionales que siempre han sido utilizadas para su enseñanza, oxigenar las cotidianidades para darle un toque de innovación al proceso, buscar métodos, estimulación y estrategias para tener una integralidad con la realidad del individuo; permitiéndoles además, sacarlos de su rutina lineal que muchas veces sin darnos cuenta caemos en la usanza de la repetición, siendo la causante de romper con la diversificación, pérdida del interés, satisfacción a algo que en un primer momento tenía sentido; llevando al estudiante a no ser parte activa de los procesos de enseñanza y, en muchos casos, sabotear las clases del docente o, en otras ocasiones, incidiendo en la deserción de los estudiantes de los planteles educativos.

### 3. ME IDENTIFICO CON ALGUNAS CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, SOCIALES Y CULTURALES DESDE LA IMAGEN AFRO

#### 3.1 Yo también puedo leer

Para iniciar el desarrollo de mis actividades de clase en el grado tercero de primaria en la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, fomenté la estrategia de diseñar con los estudiantes un diario de campo, para lo cual, para entrar en materia hicimos un conversatorio donde se le preguntó a los niños y niñas que si sabían qué era un diario de campo, a lo que ninguno supo dar respuesta ni siquiera aproximada, los pocos que respondieron decían: “*es ir con la familia a acampar a una finca*” (Carolina); “*es llevar una carpa y dormir en la finca*” (Omar), entre otras respuestas.

El objetivo de este diario era consignar todas las vivencias que se obtenían durante las jornadas de clases, un escrito de reflexión sobre el tema visto en el día, en el cual se tenía la libertad de expresar de forma individual lo que les gustó, qué no les gustó, cómo se sintieron y todo aquello que quisieran articular.

Para sacarle mayor bondad a este diario de campo, durante los últimos quince minutos de cada jornada, se le dedicaban diez para que los niños pudiesen plasmar sus opiniones y los cinco restantes eran para que los que querían, compartieran en voz alta lo que habían escrito; este espacio al final se hizo corto pues todos querían leer sus escritos el mismo día. Fue implementado en todas y cada una de las jornadas, durante todo el desarrollo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa.



Foto No. 3 y 4: Diario de campo. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Con la implementación de esta estrategia puse a escribir a todos mis estudiantes. Además, uno a uno fueron perdiendo el miedo y se fueron animando a leer y reflexionar sobre sus propios escritos; fue muy gratificante escucharlos leer, pero más aún cuando al leer decían: *“profe, espere aquí me equivoqué, ahora borro y vuelvo a escribir”*, cuando antes no escribían una letra si no se les exigía. La implementación de este diario fue tan fructuoso que se le escuchó la voz a los que nunca hablaban, fue tanto así que este momento lo bautizamos *“yo también puedo leer”*.

### 3.2 Así comenzó mi práctica pedagógica etnoeducativa

En el desarrollo de mi primera secuencia, enfocada en ayudar al fortalecimiento, reconocimiento y valoración de las particularidades de nuestra etnia, llevé una cartelera grande con tres imágenes de diferentes etnias (Negra, Indígena y Mestiza), para que los niños señalaran con cuál se identificaban, por qué y a cuál de las tres pertenecían. Se les hizo una breve explicación sobre las diferentes etnias que hay, del mismo modo se les orientó que todas son igual de significativas sin importar los rasgos o características físicas que nos diferencia a cada una; esta definición fue escrita en nuestro diario de campo. Los niños por su parte estuvieron activos durante la jornada y todos se identificaron de forma acertada, excepto dos niños que eran hijos de papá mestizo y mamá negra quienes expusieron que no sabían a cuál pertenecían, a lo que al final de la jornada por sus rasgos físicos los niños plasmaron en sus diarios que se consideraban negros afroguapireños además de expresar su orgullo por pertenecer a ella.



Foto No. 5: Identificación con la etnia a la que pertenece. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Esta actividad la complementamos con un espejo que llevé al salón de clases para que los niños y niñas de manera individual, hicieran un autorreconocimiento físico donde observaran detenidamente las partes de su cuerpo y resaltarán lo que más les gustaba de su propia imagen. Este momento fue clave para adentrarme a los estudiantes y decirles que aun estando en la misma etnia, poseemos características diferentes y que nos diferenciamos unos de otros por los rasgos físicos; incluso si compartimos la misma genética, aun perteneciendo a la misma familia, hijos de los mismos padres, físicamente tenemos aspecto distinto.

Cuando llegué con mi espejo al salón de clase, para los estudiantes fue una novedad y todos querían correr a mirarse y preguntaban: “*profe, ¿qué vamos a hacer con ese espejo?*”; otros decían: “*se lo ganó en una rifa*”; y Felipe argumentaba: “*¿no ven que la profe lo compró para su casa?*”. Cuando inicié hablándoles del autorreconocimiento físico, muchos no manejaban el término, pero cuando les pregunté que si ellos se conocían a sí mismos como seres humanos y con sus características, ya las cosas fueron cambiando; y la participación fue más fluida y grupal. Fue ahí cuando les solicité que hiciéramos un autorreconocimiento frente al espejo ya que nos brinda la oportunidad de ver nuestras cualidades pero también nuestros defectos; pero en este caso solo íbamos a resaltar las cosas buenas.

La pregunta clave en este ejercicio era que el alumno debía decir qué miraba frente al espejo y qué le gustaba; fue curioso porque aunque en un principio cuando entré al salón todos se querían ver, cuando les expliqué cuál era la dinámica, nadie quería salir de primero. Para romper el hielo, tocó dinamizar un poco la actividad y al final todos salieron sin presión y de forma ordenada.



Foto No. 6 y 7: Ejercicio de identificación en el espejo. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Uno de los momentos más gratos de esta actividad fue cuando la niña Emily se paró frente al espejo y dijo: “*profe, yo miro a una mujer negra, futura doctora, muy bonita e inteligente, que le gusta estudiar*”; estas palabras me demostraron que es una niña segura y orgullosa de su etnia, además de tener claro qué quiere hacer en su vida profesional. En general el nivel de autoreconocimiento fue alto, mejorando la autoestima en los y las niñas, quienes deliberaron y dijeron las cualidades que quisieron expresar de su personalidad.

Para concluir la descripción en grupo, se realizó una lectura reflexiva la cual tenía un cuestionario al final sobre cuáles son las partes del cuerpo y el cuidado que debemos tener. Cuestionario que los niños resolvieron sin dificultad, porque sin decirles lo que iban a hacer, solo leyendo el enunciado, tuvieron la capacidad de responder. Eso me dio a entender que estábamos trabajando en equipo con mis niñ@s, que estábamos hablando el mismo idioma, lo cual me alegró muchísimo.

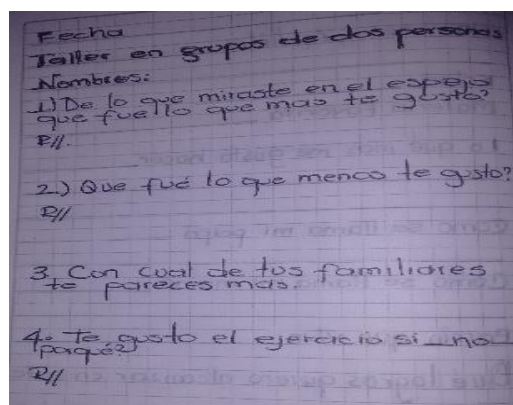
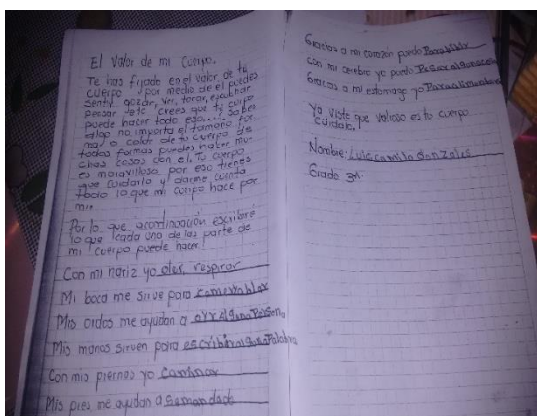


Foto No. 8 y 9: Taller del valor y las partes del cuerpo. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Para la continuidad de esta temática, se hicieron en parejas con el fin de compartir la observación de su imagen, tomando nota de cada detalle que el compañero fuera diciendo, para hacer luego una descripción del compañero. Pero la regla de la actividad era clara: solo se debía decir las cualidades físicas que resaltarán al compañero aumentando así su autoestima.

Para complementar esta secuencia se les pidió a los estudiantes que llevaran una fotografía de su imagen, con el fin de que cada uno la expusiera explicando el motivo por el cual se tomó la foto, qué expresaba el paisaje, si se miraba feliz, si le traía algún recuerdo especial, si aún se parecía a esa imagen y qué le gustaba de ella. Para dar



respuesta a estos interrogantes, los estudiantes debían tener antes un diálogo con sus padres para podernos contar un poco de ello. Esta actividad estuvo bien instruida, los estudiantes hicieron lo que se les había pedido y el desarrollo fue todo un éxito, pues los niños salieron sin problemas a expresar libremente las características de sus retratos y la diferencia con lo que son hoy, dando lugar a una clase muy dinámica y divertida.

Al terminar esta actividad concluí que el desarrollo de mi secuencia fue muy enriquecedor. Y pese a que se tuvieron muchos inconvenientes con los tiempos acordados, se logró sacar con éxito las actividades (los resultados que dejaron las actividades); y aunque se nos quedaron aspectos para mejorar, estoy segura que con el paso del tiempo, lo que fue una dificultad lo vamos a convertir en fortaleza.

Esta primera secuencia se trabajó con los estudiantes del grado tercero A, las otras secuencias que formaron parte de mi práctica pedagógica las realicé con el grado tercero B, tal como se mencionó en la presentación, dejándome como enseñanza que las cosas no siempre salen como uno las planea; pero además, me dejó un gran reto de esos que nos pone la educación y que tenemos que asumir con altura y dedicación.

#### 4. CONOZCAMOS NUESTRA TRADICIÓN ORAL A TRAVÉS DE LOS CUENTOS, COPLAS, LEYENDAS Y POESÍA REGIONALES

La finalidad de esta secuencia estaba orientada para que los aprendientes identificaran a través de cuentos, coplas, leyendas y poesía, la importancia de la oralidad en la formación en valores de las comunidades afro, la cual ha servido para transmitir enseñanzas de generación en generación y fortalecer sustancialmente nuestra etnia. Para iniciar este tema se les preguntó a los niños y niñas que si habían oído alguna vez un cuento y qué sabían de eso (este conversatorio fue a libre opinión porque su objetivo era conocer qué sabían los estudiantes sobre el tema). Después de este conversar, se les explicó lo que han significado los cuentos, las poesías, las leyendas y las coplas para las comunidades negras y cuál es su relación con la oralidad, para reconocer que estas costumbres que nos identifican como grupo afro han sido el vehículo trasmisor durante siglos, permitiéndoles a nuestros ancestros la trasmisión de enseñanzas y aprendizajes y, al mismo tiempo, nos educaban inculcándonos valores y principios morales.

Para ello, se quiso enfatizar con un cuento corto y motivador como lo es “*La Muñeca negra*” de la profesora Mary Grueso, y en la medida en que trascurría la lectura, se iban haciendo preguntas relacionadas con el cuento para dar cuenta si se le estaba poniendo atención, además de entender lo que se estaba leyendo. Esta lectura fue hecha de forma rotatoria.



Foto No. 10,11 y 12: Trabajando el texto de la Muñeca negra (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Los niños y las niñas, además de responder a lo que se les preguntaba sobre la lectura, argumentaban y la relacionaban con la realidad. Este ejercicio cobró importancia cuando casi todos los estudiantes tenían algo que decir en base a sus conocimientos previos sobre el cuento; en este caso lo bonito a resaltar fue la confianza que generó el ambiente, que incitaba a que los estudiantes se expresaran libremente y la importancia que se le daba a cada intervención. Al finalizar el cuento, se les preguntó sobre qué trataba y el 90% querían opinar, dejando ver que se habían tomado en serio la lectura.

Asimismo, deliberaron a partir de sus experiencias y recuerdos sobre los diferentes cuentos escuchados por ellos; posteriormente, construí una definición de cuento partiendo del contexto, la cual fue registrada por el alumnado. Se habló además, de las partes del cuento (inicio, nudo y desenlace) y se definieron, pero con palabras cotidianas de los niños (se hizo adaptación a su vocabulario, para facilitar su entendimiento).

Para complementar la temática, los y las estudiantes debían investigar en la comunidad cuáles han sido los cuentos, las poesías, las leyendas y coplas más tradicionales y debían traer dos cuentos escritos, uno que ya existiera y otro inventado a partir de su imaginación y creatividad, los cuales debían ser aprendidos y digitados, para ser analizados de forma breve en el salón para ver si cumplían con los tres requisitos e, igualmente, se debía contar su moraleja o enseñanza. La idea de traer los dos cuentos fue para hacer intercambio con los compañeros. Veamos uno de los cuentos inventados por los estudiantes.

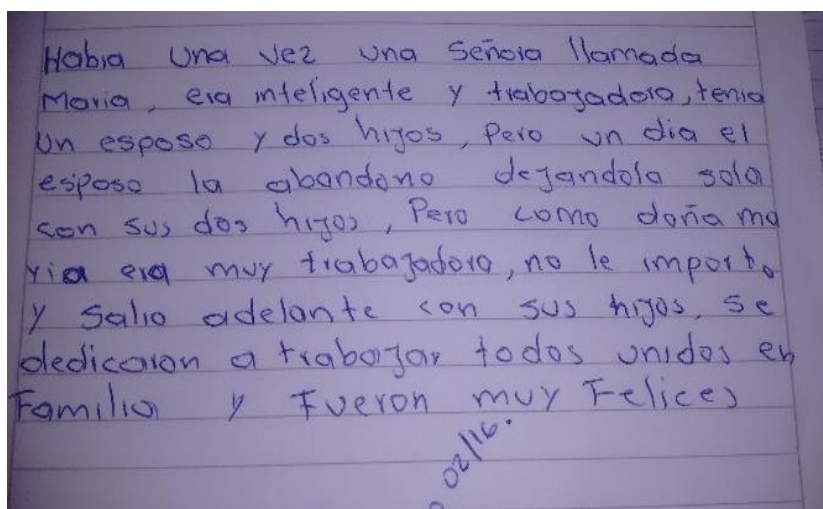


Foto No. 13: Cuento inventado por el estudiante Keilon H. Montaña. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Para fortalecer el tema, utilizamos la dinámica de hacer grupos de cuatro estudiantes y a cada uno se le designó una tarea temática, ya fuera: cuentos, poesías, leyendas o coplas. Estos grupos se comprometieron a trabajar para recopilar cuatro productos del tipo de narración que le tocó, y escoger uno o dos representantes, para exponer al resto de compañeros cuál había sido el proceso de recolección del material, además de leer o recitar parte del insumo adquirido.

Los niños fueron tan comprometidos, que cuando los miré trabajando con tanta dedicación, me emocioné tanto que me di a la tarea de hacerles unas coplas que encontraremos a continuación, para estimularlos y ensalzar su trabajo de modo que en el escrito agradezco su dedicación para con el trabajo que estábamos haciendo.

### **LOS QUIERO FELICITAR**

A todos mis alumnos  
Yo los quiero felicitar  
Porque han hecho sus cuentos  
Con mucha responsabilidad

A Tania quiero decirle  
Que se puede trabajar  
Se unió con Eliecer  
Y Daniel para triunfar

Que les digo de Cristian  
De Emily y Nicoll  
Que todos se unieron  
Para hacer su composición

A Francisco, Yoiner y Sebas  
Con mucha dedicación  
Se realizaron sus cuentos  
Mis muchachos campeón

Por otro lado se encontraba  
Didier, Keilón y Villado  
No se quisieron unir  
Pero trabajaron por separado

Daneira como buena estudiante  
Empezó a trabajar  
Un cuento enamorado  
Que Camilo quiso completar

Yuly, Beatriz y Johana  
Empezaron a trabajar  
Y al Mono como no le fluía  
A ellas se quiso ajuntar

Pero a todos los felicito  
Porque quisieron trabajar  
Cuentos muy bonitos  
Desde su imaginar

**Autora:** Lina Patricia Garcés Quiñones

Para el cierre de esta secuencia, en un principio se tenía planeado llevar a los niños a la casa de un sabedor, pero la institución nos negó el permiso argumentando que está prohibido sacar a los niños del colegio, entonces nos tocó valernos de un estudiante que conocía una sabedora cuyo conocimiento es bastante integral y, por lo tanto, sabía cuentos, coplas, poesías y leyendas que pudo compartir con el grupo.

Este espacio fue tan significativo como ningún otro. En un primer lugar, a la señora se le veía que gozaba de una gran felicidad de estar ahí; por otro lado, era tan dinámica que captó la atención total de los niños y niñas y, por consiguiente, el aprendizaje fue apropiado; y, por último, fue un espacio en el que al final pudimos reflexionar y aprender sobre lo propuesto para la jornada. Todo fue tan fructífero que la información compartida nos sirvió como archivo para la compilación final, la cual titulamos por decisión unánime “La oralidad tiene su cuento”; en este ejercicio hubo compromiso y disponibilidad de cada uno de los estudiantes.

Al finalizar la jornada y después de un pequeño compartir, se despidió a la señora, que pidió que no se le tomara ninguna clase de fotografía (pues esa era la condición) y con los niños nos quedamos haciendo comentarios de la jornada. Sus comentarios fueron positivos, manifestaron haberla pasado bien y haber aprendido mucho. Para complementar, los estudiantes elaboraron un corto escrito sobre lo que ellos pensaban había sido más importante. A continuación mostraremos uno de ellos:

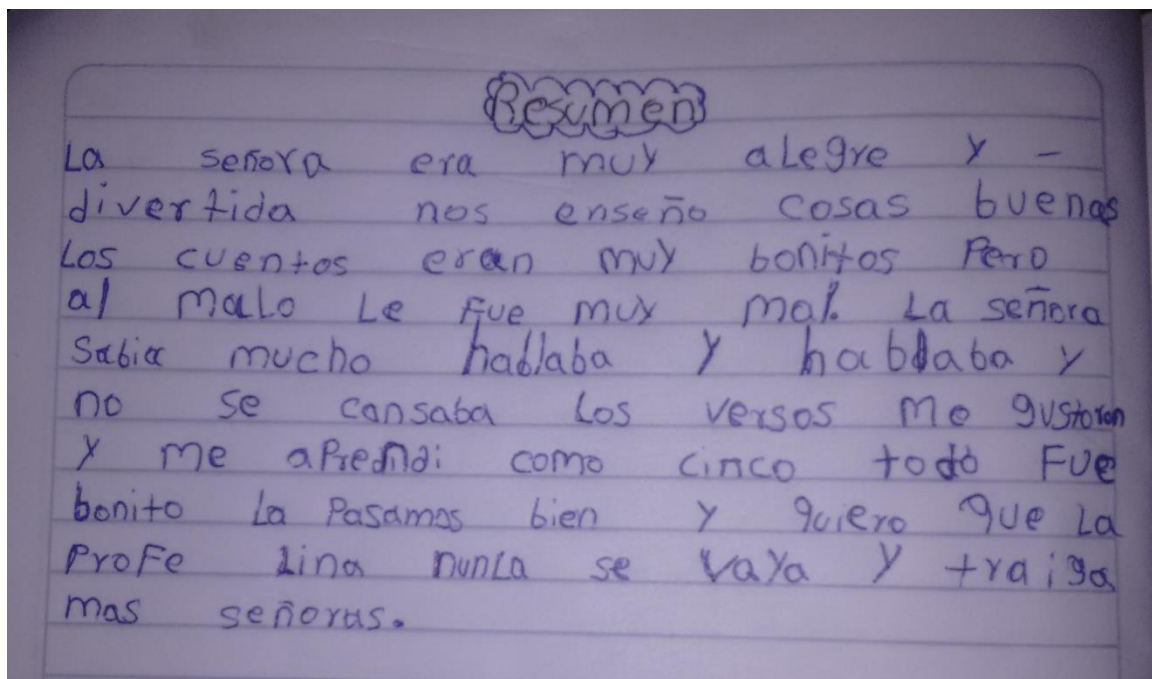


Foto No. 14: Palabras de Cristian ante la visita de la sabedora. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

## 5. RECONOZCO LA DIVERSIDAD ÉTNICA Y CULTURAL DE MI COMUNIDAD FORTALECIENDO MI IDENTIDAD

En esta secuencia en especial, tenía unas expectativas muy altas ya que la tarea de valorar, resaltar y resignificar lo que enmarca la conmemoración de la semana de la afrocolombianidad para los grupos étnicos, era todo un reto, que implicaba poner en práctica muchas de las cosas que hemos visto en la licenciatura; sabía que no era fácil porque soy consciente que en nuestra comunidad falta mucha apropiación y empoderamiento de las cosas que realmente nos hacen fuertes.

Para iniciar mis actividades empecé formulando una pregunta: ¿Quién sabe qué es una biografía? Pero ante esta, ninguno supo dar respuesta acertada a pesar de que la participación fue bastante fluida. Después les pedí que asociáramos la palabra biografía con otra que se pudiera derivar de ella, y después de varias intervenciones el estudiante Cristian Segura dijo que venía de biblioteca. Esta respuesta me sirvió para decirle que, así como en las bibliotecas había muchos libros acumulados, en la biografía se acumulaba la vida de una persona, iniciando desde su lugar de origen y fecha de nacimiento hasta sus obras o desempeño en el trasegar de su vida.

Para explicar mejor el tema, decidí leerles la biografía de la maestra Mary Grueso Romero como persona ejemplar de nuestra comunidad, de quien ya habíamos trabajado el cuento de *“La Muñeca negra”*. Después de leída, esta fue registrada en el cuaderno como modelo de qué es y cómo se hace una biografía.

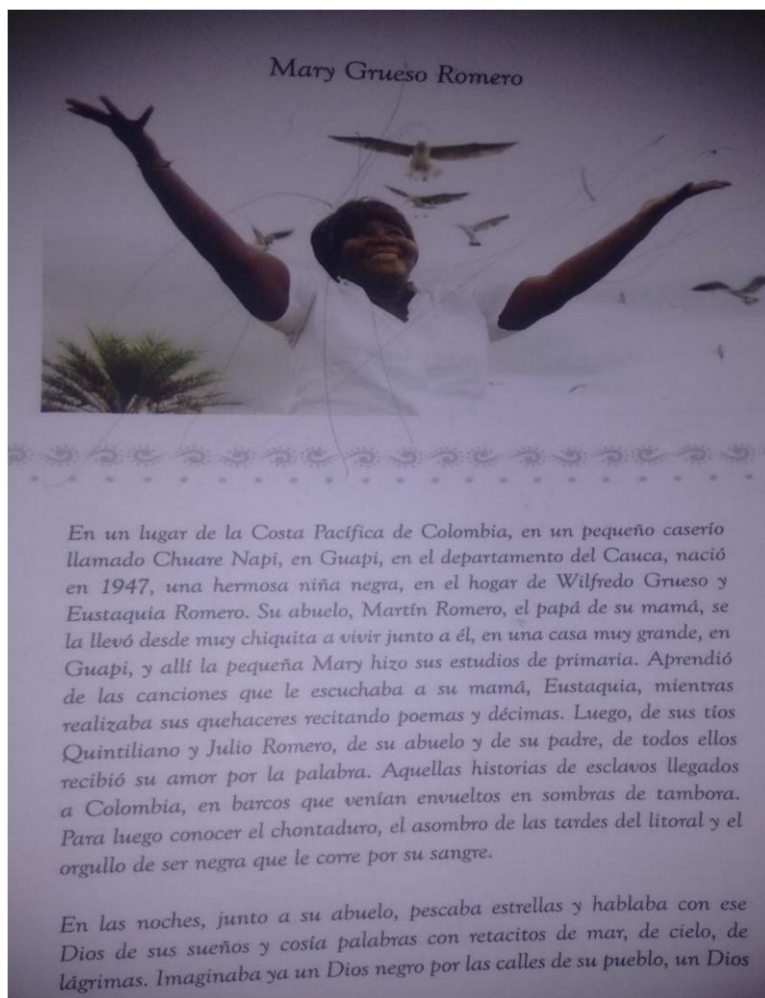


Foto No. 15: Biografía de la maestra Mary Grueso Romero. (Tomada por Lina Garcés, 2016)

Otra de las biografías en que nos apoyamos fue la de la escritora y poeta María Elizabeth Angulo Ochoa, porque nos brindaba otra forma de dar cuenta sobre su vida por medio de un poema; esto con la intención de que ellos se dieran cuenta que existen distintas maneras de dar a conocer las vivencias de una persona de forma rítmica y alegre.

Después les llevé una lectura sobre la biografía de un personaje negro ejemplar como lo fue Nelson Mandela, con la cual los estudiantes pudieron reflexionar sobre sus diferentes luchas y sus grandes aportes. Para comenzar, les pregunté si habían oído hablar de él, pero ninguno conocía sobre este personaje. Entonces se hizo una lectura juiciosa a partir de la cual se hicieron una serie de preguntas como: ¿cuál es la parte de su vida que más le gustó?, ¿por qué creen que estuvo tanto tiempo en prisión?, ¿les parece que la causa de meterlo en prisión fue justa?, ¿creen ustedes que valió la pena



luchar tanto?, ¿qué enseñanza les dejó la lectura?, ¿les gustó la lectura? y ¿por qué? La participación fue muy fluida y los estudiantes quedaron muy conmovidos; algunos argumentaron que querían ser como él, otros reprochaban las injusticias en su vida; en general, la lectura fue muy acertada.

Para proseguir con lo planeado en la secuencia, los niños debían traer la biografía de dos personajes de la región que hubiesen hecho un aporte significativo a la comunidad sin importar el campo en el que se hubieran desempeñado, para lo cual asumí que los niños conocían al menos, un o dos personas de su contexto habitual con estas características, y no fue así. Entonces, tocó darle un giro total a la actividad, pues al manifestar los niños que no conocían a nadie, consideré pertinente hacer un listado con los nombres de algunos personajes afros que han contribuido a la construcción y desarrollo del país, desde lo local hasta lo nacional y que muchos son invisibles, para que en grupos de dos investigaran una biografía, la cual tendrían que compartir en clases de forma verbal; es decir, debían hacer una lectura juiciosa para poder apropiarla y compartirla a sus compañeros.

Como cierre, se hicieron cinco grupos en todo el salón y se escogieron las cinco biografías que más les llamó la atención y se hicieron unos dramatizados con estas. Luego, cada grupo escribió una reflexión de la biografía y del dramatizado y, del mismo modo, dijeron cuál fue la importancia según ellos, de realizar esta actividad.

Con esta secuencia logré dar a conocer a mis estudiantes personas dignas de llevar al colegio por su desempeño, dedicación y entrega por su profesión, dejando en alto nuestra etnia. Asimismo, logré que conocieran algunos personajes del pueblo que han sobresalido en algún campo. Otra ventaja que tuve al trabajar fue hacer grupos pequeños, obligando así a que todos participaran y no estar en la precaución que unos se recostaran en los otros. Este tema los motivó tanto, al punto que dijeron que querían ser personas destacadas para tener sus biografías y que estas sean estudiadas y aprendidas por otros.

Otra estrategia valiosa y que me dio fruto fue la implementación de la película de Kirikú, la cual fue reflexiva y de mucho apoyo para las clases ya que demuestra las habilidades de un personaje afro. Los niños tuvieron la oportunidad de decir qué les gusto, cuál fue la parte que les llamó la atención y si les gustaría volverla a ver. Como

resultado hicieron un resumen en grupos de tres, en el que tenían que plasmar lo que les quedó de la película; estas reflexiones fueron conversadas y analizadas entre todos.

En esta secuencia también se tuvo en cuenta la conmemoración del día de la afrocolombianidad (21 de mayo), a pesar que para este día no estábamos en clases por ser fin de semana, fue retomado y puesto en escena la semana siguiente. Para ello iniciamos entonces con una muy significativa reflexión sobre el sentido de pertenencia y amor por lo propio. En este conversatorio, los y las estudiantes manifestaron estar orgullosos de lo que son, sin importar sus rasgos físicos; para mi satisfacción, el perfil de autorreconocimiento ya era alto.

Para reflexionar un poco sobre el motivo de la conmemoración de esta semana de la afrocolombianidad, me construí un cuento (ver anexo No. 1) el cual contaba los acontecimientos que dan lugar a la conmemoración. Esta narración permitió que mis niños entendieran con mayor facilidad y, además, que el tema fuese más interesante para ellos. Primero lo leí en voz alta para todo el grupo, y los niños y niñas por su parte, demostraron total concentración y disposición. Esta misma lectura la hicieron nuevamente en grupos de cinco personas y respondieron después un pequeño cuestionario, que fue tomado con mucha seriedad y compromiso

Esta actividad aunque corta y quizá desfasada de la fecha real, fue muy bonita y gratificante. Me dejó como enseñanza que no debemos ser tan cerrados y pensar únicamente en nosotros mismos, (y lo retomo porque al planear mi actividad no pensé en el niño mestizo que estaba en el salón, el cual él expresó su inconformidad); pero además de eso aprendí que a las situaciones hay que buscarles salidas al punto que nuestros semejantes no se sientan excluidos y menos invisibilizados como se ha hecho casi siempre con nosotros los afrocolombianos, al momento de enseñarnos únicamente lo de los demás, como si lo de nosotros no fuera igual de importante.

## **6. RECONSTRUYAMOS ELEMENTOS DE LA LITERATURA INFANTIL AFROGUAPIREÑA**

La finalidad de esta última secuencia fue lograr mediante la recopilación escrita una compilación de elementos de la literatura infantil afroguapiireña para fortalecer la identidad étnica de los niños y las niñas del grado tercero. Tuvimos en cuenta las composiciones libres de los estudiantes ya fuesen cuentos, coplas, versos o cualquier otra composición que ellos tuvieron la habilidad de crear; pero que tuvieran que ver con la cultura guapiireña y el fortalecimiento de la identidad.

En el cierre de nuestras actividades hicimos una recolección de los insumos producto de los materiales didácticos que veníamos utilizando para poner a producir a los estudiantes a la medida que las secuencia fueran avanzando; por lo tanto, cada material es una creación de un estudiante en el cual está inmerso su creatividad, pensamiento y forma de ver la vida. Esta compilación fue pensada para dejarla como evidencia del satisfactorio trabajo que se venía haciendo; pero más que evidencia el objetivo fue poder dejar un material de apoyo educativo que le sirva a otras personas donde se pudo reflejar que con esfuerzo, dedicación y el trabajo en grupo las cosas son posibles (ver anexos 2 y 3).

Como ya fue expresado anteriormente, en el desarrollo de mi práctica me tocó trabajar con los terceros A y B en momentos diferentes, por este motivo quise unirlos para que trabajáramos juntos el último día, en una jornada completa y continua. Hay que mencionar que a pesar de la rivalidad que se expresan, no fue tan complicado sostener los dos grupos juntos.

Para este día llevamos al aula de clases la misma sabedora que en clases anteriores nos acompañó, para que nos compartiera su historia de vida. En su relato debía contarnos cuál era su saber, cómo lo adquirió, cuáles eran las ventajas de poseer ese conocimiento y qué nos recomendaba, como mayora concedora y de la comunidad, para el desempeño de nuestras vidas.

Después de escucharla se hizo una reflexión sobre lo compartido por ella, y durante el resto de la jornada, se hizo trabajo recreativo donde fuimos coherentes con lo que veníamos trabajando; para ello implementamos rondas tradicionales, adivinanzas,

cuentos, rompecabezas, sopas de letras, carreras y cualquier otro tipo de juego que se le ocurriera a los niños, además de los llevados en la programación inicial.

Este día estuvo lleno de muchas bendiciones y gratitudes por el deber cumplido. En el desarrollo de las actividades me emocionó mucho escuchar hablar a la sabedora con tal propiedad.

## CONCLUSIONES

En la ejecución de mi proyecto etnoeducativo y didáctico implementado y desarrollado con los estudiantes del grado Tercero de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo para resolver problemas de lectoescritura, teniendo como finalidad fortalecer la identidad afro apoyada en la literatura infantil afrocolombiana, tuve una experiencia muy acertada y enriquecedora que me permeó la vida, me permitió reflexionar, repensar e investigar acerca de mi propia PPE, para aportar al crecimiento intelectual de cada uno de mis estudiantes. La metodología etnoeducativa fue clave para el mejoramiento del desarrollo del lenguaje oral y escrito de los aprendientes de forma real y notable, ya que se vio reflejado un proceso de cambio significativo en el reencuentro de cada estudiante consigo mismo y su verdadero ser, logrando bajar las actitudes de endorracismo percibidas inicialmente.

El estar en el salón de clases enfrentando las realidades escolares, me dio la oportunidad de conocer, que en los aprendientes existen diferentes ritmos de aprendizaje y que el orientador no se puede ir únicamente al compás de los que tienen la facilidad de asimilar más rápido el conocimiento; que es tarea del orientador ser analítico-reflexivo para poder conocer la comunidad que está educando y tratar de llegarles estratégicamente a sus alumnos, especialmente a los que son lentos en asimilar o nivelar el aprendizaje y, en esta medida, muchas veces debe modificar lo planeado inicialmente para poder resolver el desnivel del salón de clases y, en otras ocasiones, buscar estrategias distintas para repetir el mismo contenido varias veces para que sea asimilado, y máxime si es un orientador que apenas estaba dando sus primeros pasos en el campo de la educación, como lo fue mi caso.

Por mi actual experiencia puedo dar fe, que ser maestro etnoeducador no es fácil, puesto que implica ser un orientador integrado, investigativo, recursivo, contextualizado, dedicado, no tener horarios limitados, ser flexible; si quiere formar individuos con capacidad de pensamiento crítico y, más aún, si estamos hablando de una proyección que busca formar excelentes lectores y escritores que sepan quiénes son, qué es lo que quieren y para dónde van.

En esta gratificante experiencia también aprendí que ser orientador requiere de mucha paciencia y control interno, para poder proporcionar buen trato a los aprendientes. Las personas somos seres recíprocos, somos expertos en dar lo que recibimos, pero en el

caso del maestro - estudiante hay un desnivel en cuanto a autoridad se trata dentro del aula; si el orientador es una persona autoritaria, lo que conlleva es al miedo, la timidez, el odio, la desconfianza y todos esos factores negativos que hacen que la escuela no sea un lugar agradable para adquirir el aprendizaje. En cambio, si es una persona estratégica, didáctica, que escucha, tiene en cuenta las opiniones de los demás, construye un espacio armónico donde el convivir es un goce, cambiando la realidad que enfrentan muchos estudiantes en su comunidad y convirtiéndose este espacio muchas veces en el único lugar donde son respetados y aceptados como son.

En cuanto al espacio que construí en el desarrollo de mi PPE, considero que fue muy bueno y esto ayudó para que mis aprendientes tuvieran buena apropiación de las actividades planteadas, ya que el buen o mal trato determina la actitud que toma quien lo recibe. Cuando los niños y las niñas realizaban las actividades, lo hacían con dedicación, entusiasmo y compromiso; se veían a gusto. Fue muy grato para mí verlos hacer cosas que los motivó y los llenó de saberes propios, enajenados y nacionales. Esto me permitió evidenciar los avances que cada niño y niña dio según sus capacidades y destrezas; por lo tanto, considero que todo el esfuerzo ha dado sus propios frutos.

Si me pongo a reflexionar y a hacer un análisis crítico sobre mi PPE, puedo concluir que desde el inicio hubieron obstáculos que me indicaban que nada iba a ser fácil, pero yo estoy convencida que de los grandes retos salen las grandes gratificaciones. Aunque el camino no fue fácil, se lograron establecer en los estudiantes bases referentes, tanto al desarrollo de los verbos leer y escribir como a la reafirmación de su identidad afro. No puedo asegurar que los estudiantes con mi intervención ya son altamente competentes en cuanto a la lectura y la escritura y la identidad afro, porque sería una falsedad; pero lo cierto es que en ellos quedaron los primeros cimientos para edificar al ser humano integral que transforme su futuro y la realidad social en la que estamos viviendo.

Esta práctica me enseñó que los sueños se pueden convertir en realidad en la medida que uno luchó por ellos, así como también aprendí que cada niño tiene una ilusión y depende del orientador cultivarla o matarla.

Solo queda decir que espero que estos inicios no se queden ahí aislados en un proyecto porque ya no estamos en la universidad, que practiquemos y promovamos la

etnoeducación desde cualquier lugar y espacio educativo donde nos encontremos, si somos conscientes que todo espacio o lugar es propicio para aprender y enseñar.

Por otro lado, considero que la innovación del desarrollo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa en cuanto a la forma de orientación de la docente titular del curso, fue la motivación en concordancia a la introducción del tema que quería orientar; es decir, los estudiantes del grado tercero participaron y dan fe de lo que se hizo durante la jornada escolar, cuando al iniciar las clases se utilizó una dinámica introductoria al tema, ya sea cuento, copla, verso, canto, adivinanza, trova, chiste, anécdota, ronda, juego o vivencia.

Otro impacto positivo, que considero que tuvo mi práctica fue la forma como logré aterrizar todos los temas al contexto local en el cual se estaba trabajando, cuando los contenidos eran muy herméticos me valía de los ejemplos involucrando la gran diversidad que nos ofrece el entorno; para ello me tocó ser muy creativa y dinámica.

Todo concluye en la muy conocida frase que dice: el que persevera alcanza, y en mi caso me aplica perfectamente, mis niños eran renuentes, muy difíciles, algunos por mi corta edad en comparación con su profe titular querían sabotear las clases, otros pretendían enamorarme...; en fin, las cosas eran complejas. Pues una cosa es lo que uno planea en su casa y otra muy diferente es la realidad que se enfrenta en el espacio educativo. Yo por mi parte me sostuve en mi posición y me ligué a las planeaciones y metas propuestas, manejé el control y me centre únicamente en mi objetivo. Y hoy puedo decir que lo logré gracias a Dios y al apoyo que encontré en el personal de la institución que me facilitaron las cosas, entre ellos: la profesora Ángela Custodia Solís, Ofelia Agudelo Cuero, Carmen Ruiz y los dos coordinadores. Las actividades fueron muy fructíferas y acertadas y los resultados fueron los esperados; estoy muy contenta por el trabajo realizado.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. 2° ed. México: Trillas.
- Decreto 804. (1995). Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- García, J. (2009). *Sube la Marea. Construcción de un currículo propio en el sur del Pacífico*. Tumaco, Colombia: Edinar.
- Goodman, K. (1995). *Métodos para escribir, La escritura como mecanismo de defensa*. Argentina: Aique Editores.
- Ley 115. (1994). *Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Tomado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf). Recuperado en noviembre de 2016
- Proyecto Educativo Institucional Institución Educativa San Pedro y San Pablo. (2016). (Documento sin publicar).
- Rincón Bonilla, G. (2007). *Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito*. Cali, Colombia: Poemia.
- Tobón, S. (2010). *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, currículo didáctica y evaluación*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Zabalza, M. (1990). *La Didáctica como estudio de la Educación*. En Medina Rivalla, A. y Sevillano García, M.L. (Coords) *Didáctica – adaptación. Fundamentación, desarrollo y evaluación*. Tomo I. UNED.



## ANEXO N° 1.

**CUENTO DE LA AFROCOLOMBIANIDAD*****El 21 de mayo***

*Había una vez un presidente llamado José Hilario López, que vivía con su familia en una república muy lejana donde tenía toda una nación a su cargo. Tiempos van y tiempos vienen y cuando un buen día por medio de la ley 725 del año 2001, el congreso de la república decretó el 21 de mayo como día internacional de la afrocolombianidad y se encontraron dos compadres y empezaron a conversar:*

- *Pero espérese pues le cuento que fue lo que pasó, porque este presidente que este día decretó, se dice que se hizo alusión a una fecha para conmemorar en el 1.851 que no se les vaya a olvidar.*
- *¿Y entonces cuente pues que fue lo que pasó?*
- *Abra pues lo oídos que empieza la redacción. ¿No sabe usted señor de la gran esclavitud, a la que sometían a los negros, utilizando el nombre de Jesús?*
- *¡Cómo así compadre! Cuente más despacio, porque esa historia hay que aprenderla y llevarla debajo del brazo.*
- *Jajaja, compadre, las ironías de la vida, debajo del brazo andaba la que hizo la barrida, esa misma que se imagina que quizás no tiene nada que ver, fue la famosa biblia que les hizo obedecer.*
- *¡Aaaaaah! Ahora entiendo compa, por dónde es que se movía, porque hasta donde yo entiendo, los negros no se rendían.*
- *Esperece pues un rato, yo le sigo contando, la historia no termina aquí, historia hay pa' rato. Le concluyo la historia y ponga mucha atención, el 21 de mayo se celebra la firma de la abolición, que fue en 1.851 como ya se lo decía, se conmemora la fecha con mucha paz y alegría. Desde ese entonces compadre...*
- *Entonces, es por eso compa, que la ministra de cultura, desde el año 2001, expidió la resolución 0740 que declara mayo como el mes de la Herencia Africana y, más exactamente, el mes de la Herencia Afrocolombiana de las comunidades negras, raizales y palenqueras del país.*
- *Así es compa, y tenemos que concientizar, a toda nuestra nación de lo que realmente debemos conmemorar.*

*Bueno pues compadre, en otro rato seguimos hablando, yo salí fue a comprar la leche, pal' muchacho que está mamando. Me saluda a la comadre y también al ahijado, y me le cuenta la historia, pa' que crezca orientao.*

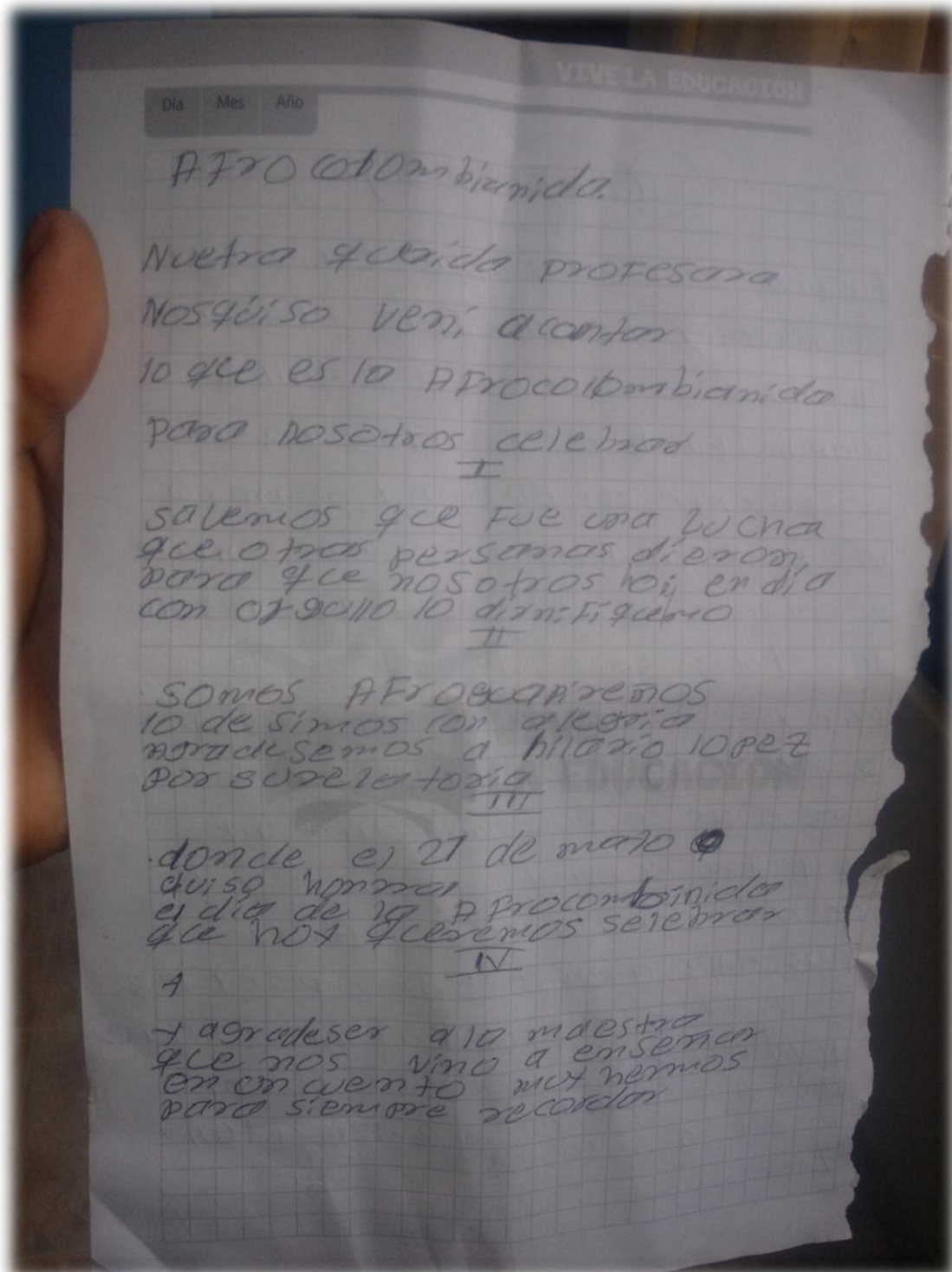
## ANEXO N° 2

## CUENTO ALUSIVO A LA PESCA

había una vez un pescador que salía todas las mañanas a pescar para darle de comer a su familia cuando iba de regreso a la casa se encontró con una señora vieja y sin nada que comer sentado en el tronco de un árbol y el pescador de su bolsa sacó un pedazo de pan y se lo dio a la señora, la señora agradecida lo bendijo y el pescador se fue muy contento al llegar a casa su familia lo recibió con un fuerte abrazo el pescador asombrado por que su esposa no podía pararse de la cama por que estaba muy enferma, su esposa feliz le dijo a su esposo que había sido un milagro

## ANEXO N° 3

## COPLAS ALUSIVAS A LA AFROCOLOMBIANIDAD



## ANEXO N° 4

## CUENTO ALUSIVO AL TRABAJO DE LA MUJER

Habia una vez una Señora llamada Maria, era inteligente y trabajadora, tenía un esposo y dos hijos, pero un día el esposo la abandono dejandola sola con sus dos hijos, pero como doña maria era muy trabajadora, no le importo y salio adelante con sus hijos, se dedicaron a trabajar todos unidos en familia y fueron muy Felices